

CAPÍTULO 12. ANTES DEL CONFUCIANISMO. LA RELIGIÓN  
CHINA VISTA A TRAVÉS DE LOS TESTIMONIOS CASTELLANOS  
DEL SIGLO XVI

*Dolors Folch*

Universitat Pompeu Fabra

RESUMEN

Los textos jesuitas de los siglos XVII y XVIII difundieron una imagen específica de China, en la que Confucio y el confucianismo ocupaban un papel predominante. Sin embargo, las primeras relaciones, cartas y memoriales castellanos del siglo XVI dan una visión de la religión china distinta de la que luego proporcionarían los jesuitas a partir de Matteo Ricci. Estas relaciones prestan mucha atención a la religión popular, distinguen paulatinamente entre budismo y taoísmo pero no los mencionan como tales, y no mencionan Confucio ni el confucianismo, ni introducen en ningún momento la idea de tres grandes religiones, presente en todos los textos posteriores al proceso de acomodación de los jesuitas.

INTRODUCCIÓN: LAS FUENTES

A lo largo del siglo XVI, los primeros europeos establecidos en China o en sus aldeaños – portugueses y castellanos – empezaron a mandar información. Los primeros fueron los portugueses, y a ellos pertenecen las primeras cartas de los cautivos en Canton<sup>389</sup>, que sirvieron de fuente a Galeote Pereira, que a su vez lo fue de Gaspar da Cruz. La visión de China tal como parece elaborada en la obra de éste, *Tractado em que se cotam muito por esteso as cousas da China co suas particularidades*, de 1569, trascendió rápidamente las fronteras de Portugal al publicarse en 1577 la obra de Bernardino Escalante *Discurso de la navegación que los portugueses hazen a los reinos y provincias del oriente, y de la noticia que se tiene del reino de China*, que glosa al detalle y en castellano la obra de Gaspar da Cruz. La obra de Escalante fue a su vez profusamente utilizada – en muchos apartados directamente copiada – por González de Mendoza en 1585, quien en su *Historia de las Cosas más Notables del Reino de la China*, utilizó también las narrativas procedentes de los viajes realizados a China desde las Filipinas en el último tercio del siglo XVI: el de Rada y Loarca, en 1575, que produjo dos grandes relaciones; y el de Alfaro, en 1578, del que se conservan también dos

<sup>389</sup> Estas cartas fueron editadas por: Ferguson, D. (1901-02) Hay una edición portuguesa contemporánea en D'Intino, R. (1989)

relaciones, una del alférez Dueñas y la otra de fray Tordesillas. Para la confección de su obra magna, Mendoza utilizó esencialmente las obras de Escalante – con lo que incorpora la visión portuguesa – las de Loarca y la de Tordesillas, aunque en su lugar mencione siempre a Gaspar da Cruz, a Martín de Rada y a Alfaro<sup>390</sup>.

El libro de Mendoza es pues una eficiente recopilación de lo que se sabía sobre China en la península ibérica y en Europa a finales del siglo XVI. Las fuentes eran en gran parte eclesiásticas, pero no de forma exclusiva: ni los cautivos portugueses, ni Galeote Pereira ni Loarca ni Dueñas eran clérigos. Por otra parte, los eclesiásticos eran monjes: Gaspar da Cruz era dominico, Martín de Rada y González de Mendoza eran agustinos; Alfaro y Tordesillas eran franciscanos. Aunque ya antes de la llegada de los castellanos a las Filipinas en 1564 había jesuitas en Macao – Melchior Núñez y Hernan Mendez lo eran y escribieron sus sendas cartas en 1555, año en que empezaron a llegar también los *Avisi Particolari* de los Jesuitas – en esta primera época la orientación de éstos era similar a los de los monjes de las otras órdenes.

En la década de los 80 la situación empezó a tomar una nueva orientación con la llegada de Valignano y, muy poco después, Matteo Ricci. A partir de ellos los jesuitas recurrieron a la acomodación<sup>391</sup> para poder implantarse en China, un enorme esfuerzo que incidió también en su visión de China. A ellos me referiré brevemente en la última parte de esta comunicación, reservando las 3 primeras partes a lo que vieron la primera generación de informantes, la que fue recopilada por González de Mendoza.

## 1. ÍDOLOS Y DEMONIOS

La primera percepción, en que coinciden todos, es la de que los chinos son unos idólatras<sup>392</sup>, cuya religión carece de la menor profundidad<sup>393</sup> y cuya cultura es ajena a cualquier forma de filosofía natural<sup>394</sup>: es una visión inequívocamente

---

<sup>390</sup> Folch, Dolors, (2004)

<sup>391</sup> Mungello, David E. (1989)

<sup>392</sup> Alonso Sánchez, 1583: *La gente común tiene muchos ydolillos, assí en las casas como en los navíos.*

<sup>393</sup> Galeote Pereira: *Quando estao em suas idolatrias, se estam rimdo elles mesmos de ssi.* Alonso Sánchez, 1588: *ningún caso hazen de los ídolos, ni les dan ninguna creencia, por que dizen que bien saben ellos que todo aquello es burla, pero que el pueblo lo ha menester para entretenerse y estar enfrenado.*

<sup>394</sup> Gaspar das Cruz: *na sere dados aa coteplaçam das cousas naturaes, ne aver antre elles estudos de philosophia natural como algus Portugueses quisera dizer que avia,*

peyorativa<sup>395</sup>, que lo recubre todo y actúa como opinión genérica sobre la religiosidad de los chinos, que queda completamente descalificada<sup>396</sup>.

Merece la pena destacar, sin embargo, que a pesar de este desprecio, todos ellos dejan constancia de una infinita proliferación de cultos, de una omnipresencia de ídolos<sup>397</sup>: de hecho el cuadro que se dibuja es el de un pueblo intensamente religioso<sup>398</sup>, pero cuya religión no tiene ninguna influencia en la moral o en la política<sup>399</sup>. Esta reflexión sobre la disparidad entre su sabiduría política y su ceguera religiosa se reproduce una y otra vez, con las mismas palabras, en Gaspar da Cruz, Escalante y Mendoza, y, lo que es más sorprendente, reaparece todavía en Valignano. Esta persistencia muestra la incredulidad de los informantes ante una ética sin fundamentos religiosos: precisamente para paliar esta aparente contradicción los jesuitas acabarán dando un estatuto religioso al confucianismo que éste conservará hasta nuestros días<sup>400</sup>.

A algunos observadores los ídolos les producían repugnancia; a otros simplemente les irritaban. Pero a todos los interesó su conexión con la adivinación<sup>401</sup> y no dejaron de anotar la importancia que ésta tenía en la religión china. Era una conexión antiquísima: las primeras manifestaciones religiosas de China están estrechamente vinculadas con la adivinación, como muestran tanto los huesos oraculares de los Shang como los grandes textos adivinatorios que se han conservado. Uno de ellos, el *Yijing* 易经 Libro de los Cambios, tenía un tal prestigio en la China antigua que acabó siendo un clásico canónico tanto para la tradición confuciana como para la taoista. Los testimonios sobre la adivinación se acumulan a partir de Gaspar da Cruz, pero no son iguales. Martin de Rada describe en detalle la adivinación por aquilea, similar a la que

<sup>395</sup> Alfaro, carta: *Luego aca donde es tan grande y tan ordinaria la ydolatria que cada qual tiene en su casa sus idolos y perfumes y sabumerios y ritos diabolicos, y hasta los pobres que piden y mendigan traen en sus barquillos sus idolos y retablos y alli le offrescen lo uno y lo otro.*

<sup>396</sup> Melchior Nuñez: *no he visto gente más ciega para las cosas del alma.*

<sup>397</sup> Martin de Rada: *Es tanta la suma de los Idolos que vimos por todo lo que anduvimos que no se pueden contar porque demás que en sus templos y casas particulares para ello hay muchos, que en una en Hocbin había mas de cien estatuas de mil maneras, unas con seis ó ocho ó mas brazos y otras con tres cabezas, que decían ser príncipe de los demoños y otras de negros bermejos y blancos así hombres como mugeres, no hay casa que no tenga sus Idolillos y aun por los cerros y caminos apenas hay peñasco grande donde no tengan entallado Idolos*

<sup>398</sup> Gaspar da Cruz

<sup>399</sup> González de Mendoza: *De lo que queda dicho que adora esta ciega e idólatra gente, con ser hombres tan prudentes en el gobierno de su República, y de ingenios tan sutiles en todas las artes, tienen otras muchas cosas de tanta ceguedad y tan impertinentes que espantan a los que se ponen atentamente a considerarlas*

<sup>400</sup> Ver, entre otros, Fingarette, H (1972)

<sup>401</sup> Loarca: *por todos los caminos tienen muchos puestos y casi en cada calle en las puertas de las casas principales y tienen allí unas suertes vanles a rogar llevandoles sabumerios i comida haziendo las gentes humillaciones por sus negocios y preguntan si seran prosperos o adversos y echan las suertes y lo que les dizen aquello creen i hazen.*

puede verse aún hoy en templos taoístas<sup>402</sup>. Pero la descripción más interesante – por lo completa y única en su género - es la que recoge Tordesillas y que mezcla demonios y adivinación. En ella vemos a los chinos utilizando a gente en trance para adivinar los designios del demonio, pero vemos también a los frailes lanzando conjuraciones para contrarrestar las de los otros, obligando con ello al demonio a pedir excusas a los chinos<sup>403</sup>: conviene no olvidar que uno de los elementos de prestigio de los jesuitas será su capacidad, explicitada, de mantener a raya los demonios nocivos. Para paliar las interferencias de los Castillas, los chinos invocaron de nuevo al demonio, pero proporcionándole esta vez los medios de expresarse por escrito, a través de los caracteres que dos analfabetos en trance dibujaban sobre una fina capa de arroz alisado<sup>404</sup>.

<sup>402</sup> Martín de Rada: *Es gente muy dada á suerte y ansi en todas las partes y aun por los caminos ballaran las suertes y sus Idolos á los cuales hecha primero su oración toman gran cantidad de palillos y revolviendolos toman el que primero se le ofrece sin mirar, y miran la palabra que en el esta escrita y por ella van á una tabla do estan puestas todas las respuestas. Iten escriben en un palillo esquinado por todas las partes y hecha su oracion armando un altar con su zabumerio hechan el palillo y lo que sale arriba aquello tienen por cierto y otras maneras.*

<sup>403</sup> González de Mendoza: *oyeron un demonio que les dijo que no los culpasen porque no respondían a su petición, que lo dejaban de hacer porque se lo estorbaban aquellos padres castillas que llevaban en el navío.*

<sup>404</sup> Tordesillas: *los chinos, como es gente tan dada a la idolatría, comenzaron a invocar y llamar al demonio porque ansi lo suelen hacer cuando se ven en alguna necesidad, y esto hacen para preguntarle que harán para librarse de aquella tribulación en que se ven. Mas como yo lo entendiese comencé a conjurar a los demonios y no fue poca maravilla para los chinos, porque según nos dijeron nunca tal les había sucedido que llamando al demonio con sus invenciones no les respondiese la orden que tienen para hacer estas invocaciones. Es que tienden un hombre en el suelo boca abajo y otro lee en un libro cantando y todos los demás que están a la redonda le responden, y otros están haciendo sonos con campanas y atambores y dentro de poco espacio comienza aquel hombre que está tendido a hacer gestos y visajes y esto es porque ya el demonio se le ha revestido en el cuerpo, y entonces le preguntan lo que quieren saber. El demonio les dice por boca de aquel hombre muchas mentiras. Lo que en esta vez pasó fue que no hubo remedio que hablase palabra a causa de las conjuraciones que yo estaba haciendo, quedando los chinos muy maravillados de ver una cosa tan nueva y nunca vista entre ellos. Fue Dios servido que como fue noche la tormenta se aplacó y al cabo de dos o tres días a vista de la bahía de Manila nos dio otro temporal tan recio (...) y comenzaron los chinos a tratar entre ellos si acaso iba alguna cosa en el navío porque no podíamos navegar y esto hacían porque son grandes hechiceros y agoreros y así pusieron por obra de tornar a invocar al demonio muy diferentemente de la vez pasada, de suerte que ya que no le pudiesen hablar por nuestras conjuraciones y oraciones, que por letras les dijese lo que querían saber de él. En esta manera tendieron una frazada de fieltro colorada sobre el navío y allí echaron un golpe de arroz limpio, allanándolo muy bien de suerte que se pudiesen ver algunas letras que se escribiesen en él. Y luego pusieron dos hombres que no sabían escribir y asidos entrambos de un palo que hacía una horqueta, teniendo cada uno de un cabo de ella. Tenía este palo por la banda de abajo otro palillo hincado en el cual hacía punta a manera de pluma, y ponían lo sobre el arroz y luego comenzaban a hacer sus conjuros y llamamientos, y dentro de poco espacio se revestía el demonio en los cuerpos de aquellos dos que allí estaban asidos del palo, los cuales dichos hombres no sabían escribir, porque para aquel efecto así los escogen. Y luego en revistiendoseles comenzaban a hacer visajes y a escarabajear y a hacer letras a una parte y a otra sobre el arroz y las letras que allí señalaban las trasladaban luego en un papel, y yo acompañado de los dos soldados que conmigo venían bien cerca de ellos les estaba conjurando. Mas de como no supiese de que servía ni para que era aquella compostura de aquel arroz no demandaba sino que de parte de Dios*

Los franciscanos vieron esta escena porque iban de pobres y estaban rodeados de simples marineros y no de grandes funcionarios. Su reacción revela también una familiaridad con las tretas del demonio que sólo se vió deslucida cuando apareció una comunicación escrita de por medio: sin duda los demonios de Castilla a que estaban acostumbrados quedaban más confinados a la simple oratoria.

La figura misma del demonio, tal como aparece en estos textos, resulta muy contradictoria. Y ello es debido en primer lugar a que la figura china, *gui* 鬼 es mucho menos dramática que la habitaba en las mentes de los frailes, y mucho más imprecisa. Su misma procedencia es contradictoria. Galeote Pereira – y tras él Gaspar da Cruz y Escalante – recoge primero la versión según la cual las almas de los buenos se convierten en diablos, mientras las de los malos se reencarnan en vacas<sup>405</sup>. Gaspar da Cruz cree que obedece órdenes<sup>406</sup> y todos estan de acuerdo en que le adoran para que no les haga mal<sup>407</sup>.

Las contradicciones en la figura del demonio – que ellos mismos perciben como totalmente distinto del nuestro – enlazan con el desconcierto que les produjeron las evanescentes creencias de los chinos en otra vida. Si bien Martin de Rada transmitía que los buenos van al cielo y los malos se tornan demonios, la mayoría expresan su desazón ante el poco interés de los chinos por otra vida<sup>408</sup>, en especial los primeros informantes<sup>409</sup>.

Los testimonios sobre las ofrendas a sus dioses son múltiples. Si bien las narraciones que recoge Escalante hablan sobre todo de ofrendas en especies<sup>410</sup>, Rada añadió dos informaciones importantes: la primera, las ofertas en papel moneda, cuyo prestigio por tanto se perpetuó en el culto aún tras su desaparición como moneda en curso 150 años antes<sup>411</sup>; y la segunda, la práctica

*no les hablase y así después venimos a entender que por ser apremiado no había hablado sino escrito y les había dicho en aquellas letras que les había hecho hacer, que de allí a tres días llegaríamos a Manila.*

<sup>405</sup> Escalante: *La gente comun y baixa dize que le veneran, porque a los buenos haze diablos, y a los malos convierte en busfaras y en vacas, y en otros animales diversos. Los ombres más politicos dizen que le adoran y respetan; porque no les haga mal.*

<sup>406</sup> Gaspar da Cruz: *. E dizem que ho diabo que tem bu mestre que lbe insina suas maldades: estas cousas diz ha gente baixa: os mais polidos dizem que ho adouram porque le nam faça mal.*

<sup>407</sup> Martin de Rada: *Adoran tambien a los demonios porque no les hagan mal.*

<sup>408</sup> Melchior Nuñez: *ni esperan premio ni castigo en otra vida: y de aqui nace tener en poco los negocios del alma.*

<sup>409</sup> Avisi, 1556: *Dicono che non cì è altro che vivere et morire, et che nella morte si finisce il tutto nell'uomo*

<sup>410</sup> Escalante: *les llevan sus ofertas de gallinas, patos y anades y arroz todo adereçado, y una cabeça de puerco coçida, y preparada, que tienen y estiman en mucho, y un gran cantaa de vino, y de todo ello les ponen en el altar en un plato las puntillas de las orejas y bocico del puerco y las uñas de las anades, patos y gallinas y unos pocos granos de arroz, y algunas gotas de vino y todo lo demás se comen ellos allí delante con mucho regozijo*

<sup>411</sup> Martín de Rada: *Lo que suelen ofrecer despues dechas sus inclinaciones y oraciones es perfumes y olores y gran suma de moneda de papel que despues la suelen quemar tañendo campanas. Tambien suelen quemar estos papeles sobre los muertos y si es hombre rico juntamente piezas de seda.*

burocrática, similar a la que se aplicaba a los regalos que sellaban los pactos del comercio tributario, de acompañar las ofrendas con una lista escrita que promenorizaba quién las enviaba y en qué consistían<sup>412</sup>. Lo que todos vieron con enorme estupor fue el trato vejatorio que los chinos dedicaban a los ídolos que no atendían sus peticiones. En su brevísimo texto de 1555 Méndez Nuñez ya dio fe de ello<sup>413</sup>, y posteriormente, a partir de Gaspar da Cruz, tanto Escalante, como Mendoza, como Valignano retomaron el tema con palabras casi idénticas<sup>414</sup>.

Conviene recordar aquí que nuestros informantes, castellanos o portugueses, fundearon todos en una misma zona de China, la costa del sudeste, especialmente el Fujian. Por ello dan tanta constancia a los cultos en los barcos, y por ello hablaron por vez primera de los dioses del mar. Fue la expedición de los agustinos la que proporcionó la información sobre Neorma, la diosa de los marineros. Por las explicaciones que dan Rada y Loarca, y que Alonso Sánchez corroborará aún sin mencionarla por el nombre, sólo puede tratarse de Mazu 媽祖 (antepasada) – llamada también Tianfei 天妃 (princesa celestial) o Tianhou 天侯 (reinacestial) –<sup>415</sup>. Estos títulos, que vinculan una divinidad femenina con el Cielo podrían explicar también el interés de Rada por esta figura, dada la fuerte devoción mariana en el siglo XVI europeo. La confusión en sentido contrario fue evidente: cuando los jesuitas construyeron en 1583 en Zhaoqing su primera capilla y la dedicaron a la Virgen, *Tianzhu shengmu niangniang*, 天主圣母娘娘, Señora Santa Madre del Señor del Cielo, los cantoneses quedaron convencidos que habían erigido una capilla a Tianhou, la Reina Celestial.<sup>416</sup>

Los barcos llevaban en la popa una estatua de Mazu<sup>417</sup> a la que hacían continuas ofrendas, y a la que enviaban simbólicamente de regreso una vez los

<sup>412</sup> Martin de Rada: *Tambien suelen hazer algunos botos y promesas y ofreçimientos. Vimos tambien unos como frontales de seda que embiavan a ofreçer do yva escrito el que lo ofreçia y porque causa y a quien.*

<sup>413</sup> Mendez Nuñez: *Tienen los ídolos cada uno en su casa, sin hazerles otra oracion, mas de perfumallos con olores. El mas credito que les dan, es en suertes: porque usan dellas en todo lo que han de començar: y si no les salen ciertas, açotan muy bien a los ídolos.*

<sup>414</sup> Escalante: *buelvense contra los Ídolos, y dizenles palabras afrentosas y deshonestas; llamandoles de perros infames. Cuando se cansan de los injuriar, tornan con palabras blandas y regaladas a balagarlos y pedirles perdon de lo que les an dicho; y suplicarles que les quieran dar buenas suertes, prometiendoles mas que antes les havian ofreçido, con que tornan a echarlas de nuevo, y por esta orden proceden, alabandolos y vituperandolos. Cuando se tardan mucho y es cosa de importancia, arremeten a ellos y echanlos a la mar y a las vezes en la lumbre, dexandolos xamuscar un poco, y danles muchos açotes, y acoceanlos debaxo de los pies, hasta que les sucede como quieren.*

<sup>415</sup> Probablemente el nombre de Neoma o Neorma deriva de niangma, un apelación de Mazu propia del Fujian. v. Boxer (1953), p.305, n.5

<sup>416</sup> Gernet, J. (1975) p. 119

<sup>417</sup> Alonso Sánchez, 1588: *En la popa de los navíos, en una capillita traen una doncella de bulto, sentada en una silla con dos chinas delante de ella de rrodillas a manera de ángeles. Tienen lumbre de noche y de día.*

barcos llegaban a su destino<sup>418</sup>. Sabemos también que tanto en Fuzhou como en Quanzhou – lugares ambos que visitaron Rada y Loarca – Mazu compartía a menudo altar con el propio Buda (al que ellos llaman Saquiam, de Sakyamuni)<sup>419</sup>, y, muy probablemente era también una figura destacada en algunos templos taoístas<sup>420</sup>. A ella se dedicaban también el grueso de las ceremonias de partida y de llegada que realizaban todos los barcos: Rada, Loarca, Tordesillas y Dueñas han dejado todos constancia de las ceremonias, ofrendas y sesiones de adivinación que acompañaban el zarpar de todo barco, y el gobernador Dasmariñas dejó fe de la existencia de estas mismas ceremonias a la llegada de los barcos chinos que recalaban en el paríán de Manila<sup>421</sup>.

Mazu es claramente la diosa de los marineros y el más importante de los cultos en el sudeste de China: incluso Zheng He, el gran navegante del siglo XV, de familia musulmana y con afinidades budistas, le dedicó una gran estela conmemorativa. Loarca – y tras él González de Mendoza – recogió detalladamente la biografía de Mazu/Neorma, basada quizás en la vida real de una joven de la dinastía Song. Loarca dejó también una larga leyenda marinera relacionada con Guanyin, a la que él llama Quanim, que no se encuentra en ninguna otra fuente: lo que nos interesa ahora es que equiparar Guanyin a Mazu – aún sin equipararla en ningún momento con una divinidad budista<sup>422</sup>–realza todavía más la importancia de esta última.

## 2. LA ARTICULACIÓN DEL CULTO

Una de las primeras cosas que sorprendió tanto a portugueses como a castellanos fue el extremo encuadramiento social de los chinos y su disposición a obedecer en todo las órdenes de sus superiores<sup>423</sup>: los eclesiásticos repiten

---

*Quando no ha de dar a la vela, le hazen muchos sacrificios y ceremonias con grandes ruidos de tambores y campanas y echan papeles ardiendo por la popa.*

<sup>418</sup> Martín de Rada: *Fuera destes Ritos y çerimonias tienen otras muy Ridiculas como vimos que en el navio do veniamos ya que estavamos çerca de las islas porque se bolviesen segun dezian Neoma que para darnos prospero viaje nos avia venido acompañando hazen un navichuelo de caña con sus veLas (fol. 30) y timon y echanle dentro con muchas çerimonias un pescadillo assado y un poco de arroz cozido y una taçuela de vino y assi lo echan en la mar.*

<sup>419</sup> Loarca: *siempre enel altar mayor esta el Siquon o Saquiam y la Neorma*

<sup>420</sup> Martín de Rada: *vimos en Laulo tres grandes estatuas de Neoma assentadas Juntas y una rrexa delante y su altar y luego a los lados una astatua de hombre bermejo y otra de negra que reçiben las ofrendas.*

<sup>421</sup> Gómez Pérez Dasmariñas: *quando acaban de llegar á algún puerto hacen hacimiento de gracias por haber llegado a salvamento, los cuales ofrecimientos hacen a sus ídolos.*

<sup>422</sup> Loarca: *llaman a la Neormia, timbin, y no ponsiadi como a los otros sanctos*

<sup>423</sup> Melchior Núñez: *La mayor dificultad que hallo en esta tierra de la China, para hazerse en ella Christianos, es entender que la gente comun no osara tomar nueva ley, sin expresa licencia de los gobernadores, ni ellos la daran sin licencia del Rey.*

esta observación una y otra vez, conscientes de la importancia que ello tiene para sus proyectos de conversión de China<sup>424</sup>. Los religiosos se dieron perfecta cuenta que a la desordenada religión de base se superponía otra, cimentada en el culto al emperador, que los encuadraba a todos. Aunque nunca estuvieron en Pekín, portugueses y castellanos tenía plena conciencia del culto de estado al emperador, evidenciado tanto en la adoración en provincias de un simbólico trono vacío<sup>425</sup>, como en las tabletas con el nombre del rey diseminadas por doquier y ante las que se prosternaban los dignatarios<sup>426</sup>, como en las leyendas que acompañan la figura del emperador<sup>427</sup>, como en las noticias que les llegaban del protocolo imperial<sup>428</sup>.

La supersposición de una religión popular que no entendían y de un culto de estado que no aprobaban, hizo que los misioneros se concentraran en un elemento que les resultaba más asimilable, el Cielo. La religiosidad de los chinos – y en especial la ausencia de un Dios Creador y la falta de creencias en otra vida – les inquietaba sobremanera<sup>429</sup> y necesitaban estructurar de alguna forma el variopinto y desestructurado panteón de los chinos. Tras asegurar primero que adoraban al sol, la luna y las estrellas<sup>430</sup>, terminaron identificando al cielo como culto supremo<sup>431</sup>, probablemente tras un contacto con las clases educadas del imperio: por ello el cielo no aparece en los textos de la expedición

---

<sup>424</sup> Valignano: *si nuestra ley contentasse al rey y a su consejo, sin dudar ni replicar en cosa alguna la tomarían todos los chinas, por la muy grande obediencia y reverencia que les tienen*

<sup>425</sup> Hernan Méndez: *Todos los años se hazen grades fiestas en las provincias del Reyno dela China, el día en que el Rey nascio, y en cada ciudad en los palacios del rey en una sala toldada: y paramentada de paños muy ricos colocados assi por las paredes como por el suelo, pone una silla pintada del mismo color. Esta sala tiene tres puertas, y es costumbre de los capitanes de las ciudades: entrar por qualquiera dellas a pie, como qualquiera otro hobre: sin llevar cosigo nada, y sin sombrero delante de si y passando hazen cortesía de rodillas site o ocho vezes, como si el rey estuviessse assentado en la silla*

<sup>426</sup> Galeote Pereira

<sup>427</sup> Martín de Rada: *a el lo tienen así como medio dios, que dicen algunas patrañas que ninguna ave estercola por encima de la casa real*

<sup>428</sup> Dueñas: *los que van a visitar al rey llegan con los ojos bajos adonde estan dos hombres con dos roncás o visarmas, que sera como cinquenta pasos del asiento del rey, y allí hazen la Zumba, que es el adoracion, hincandose de rodillas cinco o seis veces, y inclinando las cabeças hasta topar con las frentes en el suelo, y todo esto sin alçar los ojos ni ver al rey, porque aquellos de las visarmas se las tienen casi sobre las cabeças, amenaçandoles que en alcando los ojos les an de matar.*

<sup>429</sup> Melchior Núñez: *no he visto gente mas ciega para las cosas de su alma. A lo que muestran, y dellos pude entender, no conocen aver un solo Dios criador de todas las cosas, ni esperan premio ni castigo en otra vida: y de aquí nace tener en poco los negocios del alma.*

<sup>430</sup> Galeote Pereira y Gaspar da Cruz

<sup>431</sup> Martín de Rada: *Con todo esso a quien por verdadero dios tienen es al çielo, que a todos los demas ponen por interçesores para que rruenguen al çielo que ellos llaman Thien, que les de salud o hazienda o dignidad o buenbijaie y entienden que todo lo cria y haze el çielo.* Esta misma identificación la había realizado ya Gaspar da Cruz, y fue recogida por Escalante: *En común entienden que el Cielo es criador de todas las cosas visibles e invisibles, y así le señalan con el primer carácter de su abecedario*



de Alfaro – los de Dueñas y Tordesillas – que se movió siempre a un nivel mucho más bajo que la de los agustinos. En algunos textos parece haber incluso una cierta conexión entre el cielo y el dao de los taoístas, situado por encima del movimiento de las cosas<sup>432</sup>.

Rada y Loarca tuvieron la oportunidad de hacerse con varias docenas de libros<sup>433</sup>, algunos de los cuales – que no la mayoría<sup>434</sup> – tenían que ver con la religión. Sin duda fue de estos textos que extrajeron una relación más estructurada de los dioses chinos, aunque sin duda mezclaron los elementos procedentes de la alta cultura con las percepciones directas que ellos habían tenido de la religión china. Ambos han dejado largas descripciones, aunque la de Loarca –que copia González de Mendoza – es más completa. Los nombres de los dioses no son idénticos, sin duda porque tuvieron traductores distintos, pero lo esencial es idéntico y es una mezcla vivaz de taoísmo y religión popular.

Por encima de todos los demás dioses está Thien, el cielo (*Tian*天, y, justo por debajo, dos dioses más que, como él, son eternos y no corpóreos, y con los que forma trilogía: Yocon Santey, (*Yubuang Shangdi*, 玉皇上帝, el Emperador de Jade, una divinidad taoísta; y Çancay ( *Sanhuang*, 三皇, Tres Augustos). Éste último es el nombre colectivo de tres divinidades populares que fueron incorporadas como tres emperadores míticos al panteón de dioses emperadores. La versión del *Shiji* 史记, Memorias históricas de Sima Qian, editada en la dinastía Song, fue la que los incorporó, situándolos por delante de los Cinco Emperadores míticos que encabezaba Huangdi. Los Tres Augustos, como las anteriores grandes figuras que recogen Rada y Loarca, están también estrechamente vinculados a la religión taoísta. Por debajo de estos tres grandes dioses incorpóreos están los tres servidores de Çancay, que en la religión china son conocidos como los *Sanguan*, los Tres Gobernadores: Tianquan (*Tianguan*, 天官, Gobernador del Cielo), Cuyquan, (*Diguan*, 地官, Gobernador de la Tierra) i Teyquan (*Renguan* (人官, Gobernador de los Hombres).

Por debajo de estos grandes dioses, todos ellos con un marcado tinte taoísta, se encuentran otras divinidades, que son las que realmente son objeto de devoción local. Las tres más importantes, que todavía hoy tienen templos en cada una de las ciudades de la costa, son: Quanim (观音, *Guanyin*),

<sup>432</sup> Alonso Sánchez, 1583: *La verdad es que sobre todos los cielos que se menean ay otro que está quedo, más principal, que este hizo todo lo demás y lo gobierna y da vida a todo lo vivo y al fin, diçe aquel Padre, que le dan todos los atributos que nosotros a Dios. Este cielo llaman Tien y le pintan en sus letras con la missma figura que significa al hombre*

<sup>433</sup> Martin de Rada: *vinieron á nuestras manos libros impresos de todas sus ciencias asi de cosas de astrologia y estrellas como de fisionomia chiromancia y aritmetica, de sus leyes y medicina y de esgrima y de toda manera de sus juegos y de sus dioses.*

<sup>434</sup> La descripción pormenorizada de estos títulos se encuentra en Loarca y fue reproducida por González de Mendoza.

personificación china del bodisatva Avalokitesvara: en los textos de Rada y Loarca, Quanim se tiñe también con los rasgos de Miao Shan (妙善), una divinidad taoísta; Neorna (媽祖 *Mazu*), a la que ya me he referido antes; y Quanhu (關羽 *Guanyu*), caracterizado como el “hombre bermejo”, una figura omnipresente en los templos taoístas, originado en la figura histórica de Liu Bei, y dios de la guerra.

Aparte del Cielo, que aparece mencionado en casi todas las fuentes, los demás dioses aparecen casi exclusivamente en los textos de Rada y Loarca – y, por tanto, en el libro de Mendoza, que lo tomó de Loarca – pero no aparecen mencionados ni en Tordesillas ni en Dueñas, como tampoco en Gaspar da Cruz y Escalante: todos ellos se limitan a hablar de ídolos y demonios. La omisión de Mazu, una divinidad omnipresente en la costa por la que transitaron todos ellos, es muy sorprendente. Sólo Alonso Sánchez la menciona sin nombrarla<sup>435</sup>.

### 3. TEMPLOS Y MONJES

La expedición de Rada y Loarca se hizo a invitación de funcionarios chinos de la costa del Fujian, agradecidos por la participación de la pequeña Manila en la persecución del pirata Limahon. Fueron agasajados y tratados como huéspedes, con todos los regalos que ello comportaba, y fueron recibidos como invitados durante el mes largo en que estuvieron moviéndose entre Quanzhou, Xiamen y Fuzhou. Durmieron a veces en las mansiones reales que había diseminadas por todo el reino – para poder acoger siempre que fuese necesario a los miembros de la familia real –, pero ocasionalmente durmieron en monasterios. En Quanzhou se alojaron en el monasterio de Kaiyuan, perfectamente identificable en los textos por las alusiones a las torres gemelas profusamente labradas, y estuvieron también en dos grandes templos budistas de Fuzhou y Xiamen<sup>436</sup>. Algunos de estos monasterios, como el de Kaiyuan, eran grandes templos budistas, con profunda influencia hindú, y por ello aparecían a veces tres cabezas de divinidades agrupadas, cosa que los frailes identificaban con un conocimiento previo del cristianismo y de la Santísima

<sup>435</sup> Alonso Sánchez, 1588: *Idolo del mar. En la popa de los navíos, en una capillita traen una doncella de bulto, sentada en una silla con dos chinas delante de ella de rodillas a manera de ángeles. Tienen lumbre de noche y de día. Quando no ha de dar a la vela, le hazen muchos sacrificios y ceremonias con grandes ruidos de tambores y campanas y echan papeles ardiendo por la popa.*

<sup>436</sup> Martín de Rada: *tambien ay algunas torres de ydolos quadradas bien altas a todas quatro partes llenas de ventanajes do tienen sus ydolos y destas vimos dos en Chuinchiu (Quanzhou) y otras dos en Hocchiu (Fuzhou) y otras tres en los altos de algunas sierras, de las quales una esta a la misma entrada del puerto en un gran cerro que ellos llaman Gouçu (isla Wuxu, babía de Xiamen) que se divisa bien lexos de la mar y puede servir de señal para el puerto.*

Trinidad. Otros, como el de Fuzhou parecen inequívocamente templos taoístas<sup>437</sup>. Aunque no nos han dejado grandes descripciones de estos templos – cosa que sorprende teniendo en cuenta que se alojaron en el imponente recinto de Kaiyuan, un conjunto extraordinario tanto desde el punto de vista arquitectónico como escultórico – en general sienten admiración por la profusión de dorados<sup>438</sup> y solo en un caso hablan de ellos de forma peyorativa<sup>439</sup>.

Lo que todos describieron fueron los cultos realizados en el interior de las casas<sup>440</sup>, tanto en las de clase alta como baja<sup>441</sup>, y dieron fe asimismo del culto a los antepasados en el interior del hogar, pero sin atribuirle una gran importancia.

Ya en los textos portugueses se distinguen claramente dos tipos de frailes: unos, con la cabeza rapada, viven en comunidad monástica y en celdas “a la usanza de nuestros frailes”<sup>442</sup>. Estos monasterios – que son los budistas – tienen tierras y una rutina diaria similar a la de los monasterios europeos<sup>443</sup>: aunque a menudo afirman que los monjes pueden ser azotados y ven con desprecio que pidan limosna por las calles, es obvio que en opinión de los misioneros los monjes budistas son más respetados que los taoístas – aunque es importante anotar que nunca les clasifican con estos nombres - , que

---

<sup>437</sup> Loarca: *entre otras cosas que vimos (en Ucheo) fue el templo de sus ydolos en el qual, sin muchos que tenían en capilla pequeña, en su larga capilla mayor contamos ciento onze ydolos, todos bultos grandes, especial tres que estaban en el altar mayor i todos ricamente obrados y todos dorados y unos con quatro braços i otros con seis i con ocho, hombres i mugeres,*

<sup>438</sup> Hernan Mendez: *Sus templos son edificios muy grandes labrados ricamente, que llaman valeras, en que gastan mucho: porque las estatuas que son de gran estatura estan todas cubiertas de oro de martillo y el tejado de los templos es dorado, y las paredes son guarnecidas de tablas muy labradas, y pintadas*

<sup>439</sup> Alonso Sánchez, 1588: *A las barelas o monasterios de estos monjes van de ordinario los mandarines a holgarse y casi siempre buelben borrachos.*

<sup>440</sup> Martín de Rada: *no ay casa que no tenga sus ydolillos*

<sup>441</sup> Alonso Sánchez, 1583: *La gente común tiene muchos ydolillos, así en las casas como en los navíos. Como yo lo vi en una y otra parte a estos adoran y les ponen incienso y queman otro palos de buen olor. En las casas tienen siempre sus braserillos (...) también vi muchos ydolos y hasta en casas muy pobres en sus altares, donde cada día hazen reberencias y en algunas fiestas particulares, oficios.*

<sup>442</sup> Escalante

<sup>443</sup> Martín de Rada: *Otro género de frailes hay que viven en comunidad en los pueblos y estos segun nos dijeron el Rey les tiene dadas posesiones de que se sustenten aunque tambien vimos en Hocchin que andaban por la calle pidiendo limosna cantando y con unas sonajas y un gran aventador inclinandolo á una parte y á otra para el que quisiese dar limosna ponga ó hebe allí, y estos comen de todo; posamos en una casa de ellos en Chuinchin y levantabanse comunmente mas de dos boras antes que amaneciese á cantar sus maitines y juntamente se tañian mientras cantaban; una campana grande, y un tambor y sus sonajas y era el mismo tono que lo que digimos de la fiesta de difuntos no les vimos otra cosa cantar sino era aquellos maytines que los acababan casi al alva y de noche y de dia delante de sus Idolos ardan perfumes.*

a menudo son tratados como delincuentes<sup>444</sup>. Aunque es indudable que la presencia de ermitaños taoístas es percibida por los misioneros con una cierta simpatía<sup>445</sup>, es fácil entender que los jesuitas, cuando se plantearin incorporarse a la vida china acomodándose a ella, eligieran en primer lugar la vestimenta budista y no la taoísta.

#### 4. LA ENTRADA DEL CONFUCIANISMO

En los textos primarios utilizados ni Confucio ni el confucianismo aparecen jamás. La visión que proporcionan es la de una religión popular, altamente desarticulada, con una fuerte implantación social y familiar, en la que los matices budistas y taoístas destacan tanto como se entremezclan y funden con los cultos populares. Las figuras con las que los frailes, en especial Rada y Loarca, articulan esta algarabía religiosa, constituyen una jerarquía superficial. Los textos completos de todos los informadores, sin excepción, muestran por otra parte una enorme admiración ante el articulado del estado chino, y ante la justicia y la ética que presiden las actuaciones de los loitias, nombre con el que todos designan a los funcionarios.

Pero a finales del XVI empieza a producirse un cambio, que tiende a una visión más articulada en todos los campos. En los textos de Sánchez y Valignano aparecen por vez primera los términos “letrados” y “mandarines”: el primero es significativo porque confiere a la clase dirigente un claro prestigio intelectual. Valignano pone ya a los mandarines, hombres ilustrados, por encima de las sectas<sup>446</sup> y distanciados de la religión popular, regida por unos “bonzos” – otro término nuevo, procedente del Japón – de mala reputación. Los letrados, en cambio, se distinguen por un fuerte sentido moral, inculcado por un filósofo antiguo, al que no se menciona<sup>447</sup>. Paralelamente vemos como la articulación se apodera de todo el panorama y la religión china para a

<sup>444</sup> Escalante: *biven mal y suziamente y asi los estiman en poco y son açotados con facilidad, por mandado de los Loytias con muy pequeña ocasion*

<sup>445</sup> Martín de Rada: *Hay en el reino de Taybin dos grupos de frailes segun su manera de religión, unos que ni comen carne ni huevos ni pescados sino se sustentan con arroz solo y hierbas y frutas y de estos muchos viven como hermitaños, como vimos uno en un cerro pegado á la muralla de Hocchin, el cual estaba en una celdilla muy chiquita y tenia allí tres idolillos y el parece que estaba en contemplacion y alrededor sus vergecillos do tenia sembrados calabazas, pepinos, vadeas, verengenas, y otras hortaliças y su arroyo de agua y todo exterior cercado con un cañaverl alto y espeso desviado de las casas del pueblo como un tiro de arcabuz; otros hay por los montes y cerros y de estos vimos algunos que traian rosarios mayores y diferentemente repartidos que los nuestros.*

<sup>446</sup> Valignano: *porque los mandarines son hombres dados a letras, como está dicho, y con su estudio y lumbre natural entendieron ser fabulosas y mentirosas sus sectas, hazen muy poca cuenta dellas; y por esso las cosas que tocan a su religión están entre ellos en muy baxa estima*

<sup>447</sup> Valignano: *siguen las escuelas y doctrina de unos sus filósophos antiguos, que trataron de las virtudes morales y del buen gobierno, que no la religión dél pueblo común*

dividirse en tres sectas: budistas, taoistas y confucianos<sup>448</sup>, mientras los ídolos y las idolatrías se desvanecen ahora ante una nueva denominación, la de “supersticiones” que engloba a budistas y taoistas.

Pero el nombre de Confucio – la versión jesuita del chino Kongzi 孔子 Zhongni 仲尼 – no se confeccionará hasta Matteo Ricci, cuando éste, siguiendo las instrucciones de Valignano de 1594 decida dar un giro de 90 grados al proceso de acomodación, abandonando la denominación de bonzos que ellos mismos habían propiciado inicialmente<sup>449</sup> y buscando una identificación con el prestigioso mundo de los letrados<sup>450</sup>. Con ello estamos ya en las puertas de ver aparecer a Confucio, una transcripción de Kongzi que introduce un tratamiento nobiliario<sup>451</sup>, el *fu* de Kongfuzi 孔夫子<sup>452</sup>, totalmente desconocido en los clásicos chinos anteriores.

Será esta versión de la religión china la que los jesuitas transmitirán a una Ilustración europea entusiasta. El confucianismo y su santo patrón Confucio jugaron un papel importante en la evolución del pensamiento europeo en el siglo XVIII, pero cuando China volvió a llenarse de informadores en el siglo XIX, primero protestantes y después católicos, la nube confuciana se deshará en jirones y reaparecerá de nuevo una visión de la religión china mucho más acorde con las informaciones castellanas del siglo XVI que con la elaboración que tan cuidadosamente habían forjado los jesuitas.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Allan, Sarah, & Cohen, Alvin P. (Eds.) (1979) *Legend, Lore and Religion in China*. San Francisco, Chinese Materials Center
- Boxer, C.R. (1953) *South China in the Sixteenth Century*, Londres, the Hakluyt Society
- Ching, Julia (1993). *Chinese Religions*. Basingstoke: Macmillan.
- D’Elia, Pasquale, M. S.J. (Ed.) (1942-49) *Fonti Ricciane. Storia dell’ introduzione del Cristianesimo in Cina*, 3 vols. Roma, Libreria dello Stato

---

<sup>448</sup> Jerónimo Román: *en la China no hay religión i el poco culto que hay es tan intrincado que sus mesmos religiosos no saben dar razón dél. Están divididos en tres setas, sin la de los moros, que no se cómo, se sembró entre ellos La una se llama Següia i la otra Silitan i la otra es la de los letrados i esta es la más celebrada, que comúnmente no creen en la inmortalidad del ánima be tienen por burla las cosas que dicen las otras dos de los demonios i solamente dan gracias al cielo i a la tierra del beneficio que dellos reciben, mas no les piden paraíso.*

<sup>449</sup> En el primer catecismo en chino, escrito por Ruggiero e impreso en 1584, los jesuitas se autodesignan como bonzos, *seng* 僧 v. Gernet, J. (1975) p. 117

<sup>450</sup> Valignano (1594) *Carta a Duarte de Sande*, en D’Elia, Pasquale, M. S.J. (Ed.) (1942-49) Vol. 1, p. 336-338

<sup>451</sup> Rule, Paul (1986)

<sup>452</sup> Jensen, L. M. (1997), pp. 81-87

- D'INTINO, R. (1989). *Enformação das cousas da China. Textos do século XVI*. Viseu: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- FERGUSON, D. (1901-02). Letters from Portuguese captives in Canton, written in 1534 and 1536. With an introduction on Portuguese intercourse with China in the first half of the sixteenth century. *Indian Antiquary*, XXX & XXXI, (XXX) 421-451; 467-491; (XXXI) 453-465.
- Fingarette, H (1972) *Confucius. The secular as sacred*. New York, Harper Torchbooks
- Folch, Dolors, (2004) “Cómo se escribió un gran libro: las fuentes de Historia de las Cosas más Notables del Reino de la China de González de Mendoza” (Casa Asia)
- Gernet, J. (1975). *La politique de conversion de Matteo Ricci et l'evolution de la vie politique et intellectuelle et intellectuelle en Chine aux environs de 1600*. Firenze: Olschki.
- Gernet, Jacques (1982) *Chine et Christianisme*, Paris, Gallimard
- Harris, G. L. (1966). *The Mission of Matteo Ricci, S.J.: A case study of an effort of guided culture change in China in the Sixteenth Century*. *Monumenta Serica*, 25, 1-168.
- Jensen, L. M. (1997). *Manufacturing Confucianism. Chinese Traditions and Universal Civilization*. Durham: Duke University Press.
- Mungello, David E. (1989) *Curious Land: Jesuit Accommodationism and the Origins of Sinology*. Honolulu, University of Hawaii Press
- Peterson, W. (1998). Confucian learning in late Ming thought. In Twitchett & Mote (Eds.), *The Cambridge History of China. Vol. 8. The Ming Dynasty, 1368-1644, Part 2* (pp. 708-789). Cambridge: Cambridge University Press.
- Rule, Paul (1986) K'ung-tzu or Confucius? The Jesuit interpretation of Confucianism, Sidney, Allen and Unwin
- Yang, C. K. (1967). *Religion in Chinese Society*. Berkeley: University of California Press.

#### FUENTES PRIMARIAS UTILIZADAS, POR ORDEN CRONOLÓGICO

- Núñez, Melchior (1555) *Lettera del Padre Melchior Nugnez*. En *Avisi Particolari*, 1558. Trans. Carla Tronu
- Méndez, Hernán (1555) *Cartas de las Indias Orientales. Informacion de algunas cosas acerca de las costumbres, y Leyes del Reyno de la China, que un hombre (que alla estuvo captivo seys años) conto en Malaca, en el Collegio dela compañia de Jesus*. Edición de Carlos Saez, Gráficas Yagües, 1958
- Pereira, Galeote (1563) “Alguas cousas sabidas da China por Portugueses que estiberao la cativos” en D'INTINO, R. (1989). *Enformação das cousas da China. Textos do século XVI*. Viseu: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.

- Da Cruz, Gaspar (1569) "Tractado em que se cotam muito por esteso as cousas da China co suas particularidades" en D'INTINO, R. (1989). *Enformação das cousas da China. Textos do século XVI*. Viseu: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Escalante, Bernardino de. (1577). *Discurso de la navegación que los portugueses hazen a los reinos y provincias del oriente, y de la noticia que se tiene del reino de China* Laredo: Servicio de publicaciones de la universidad de Cantabria (1991)
- Rada, Martin de (1575). *Relación verdadera de las cosas del reyno de Taïbin, por otro nombre China, y del viage que a el hizo el muy reverendo padre fray Martin de Rada, provincial que fué del orden de San agustin, que lo vio y anduvo en la provincia de Hocquien año de 1575 hecha por el mismo*. Unpublished Fonds Espagnol nr. 4. folios 16-31, Bibliothèque Nationale, París. Trans. Dolors Folch
- Loarca, Miguel de (1575). *Verdadera relacion de la grandeza del Reyno de China con las cosas mas notables de allá hecha por Miguel de Loarca, soldado, uno de los que fueron allá desde las islas de Luçon que aora llaman philipinas*. Unpublished Colección Salazar letra N, Tomo 4, fls. 113 (134)-150 (171), Academia de la Historia. Trans. Dolors Folch
- Sande, Francisco de (1576) *Carta a Felipe II del Gobernador de Filipinas, doctor Sande*. Manila, 7 de junio de 1576. AGI, Aud. de Filipinas, 6. Trans. Carles Brasó i Dolors Folch
- Dueñas, Francisco de (1580). *Relacion de algunas cosas particulares que vimos e entendimos en el reyno de china*. Unpublished Fol. 8 h., ibid. Velázquez, tomo LXXV, Academia de la Historia. Trans. Dolors Folch
- Tordesillas, Fray Agustin (1579). *Relación del viaje que hicieron a la china fray Pedro de Alfaro y otros religiosos de la orden de San Francisco*. Unpublished Academia de la Historia, ms. en folio, cuaderno de 18 hjs. Colección Velázquez, nº 75, Archivo General de Indias, Patronato, 46, rº 11. Trans. Dolors Folch
- Alfaro, fray Pedro de (1579). *Carta de carta de fray P. de Alfaro a fray Juan de Ayora, 13 de octubre de 1579.*, AGI, Filipinas 84, 1,16. Trans. Mar Capmany
- Sánchez, Alonso (1584). *Relación brebe de la Jornada que hizo el P. Alonso Sánchez la 2º vez que fue a la China el año de 1584*. Unpublished Colección Fernández Navarrete, Nav. II, fol. 253, dto. 8º, Archivo del Museo Naval Trans. Manel Ollé
- Valignano, Alessandro (1584) *Relación del grande Reyno de la China* Archivo de la Real Academia de la Historia, "Cortes" 562, ff.519-542, Trans. Manel Ollé.
- Gonzalez de Mendoza, Juan (1585). *Historia del Gran Reino de la China*. Roma. (Madrid, Miraguano, 1990).
- Román, Juan Battista & Ricci, Matteo (1584) *Relación de Juan Bautista Román, Factor de las Islas Philipinas en Macán. Copia de la carta que me escribió el P. Mattheo Resi*. Archivo General de Indias AGI Filipinas 29. Trans. Manel Ollé

Sánchez, Alonso (1588) *Relación de las cosas particulares de la China*, Biblioteca Nacional, ms.287, ff.198-226. Trans. Manel Ollé

Valignano (1594) Carta a Duarte de Sande, en D'ELIA, Pasquale, M. S.J. (Ed.) (1942-49) *Fonti Ricciane. Storia dell'introduzione del Cristianesimo in Cina*, 3 vols. Roma, Libreria dello Stato, Vol. 1, p. 336-338

Guzmán, Luis de (1601) *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Iesus*. Alcalá, viuda de Juan Gracián. Trans. Guillermo Martínez

Ricci, Matteo, & Trigault, Nicolas (1615) *De Cristiana Expeditione apud Sinas*. Edición contemporánea: Ricci, M., & Trigault, N. (1978). *Histoire de l'expédition chrétienne au royaume de la Chine, 1582-1610*. Paris: Desclee de Brouwer.